

Miércoles 19 de enero de 2011

Palabras del Dr. Senén Caba P. en el Simposium Dominicano e Internacional sobre Humanización y Morbi Mortalidad Materno-Infantil.

Saludos.-

Distinguidos Señores:

Permítanme a manera de proscenio (y subrayo este término) introducir estas palabras con la siguiente frase en latín: "Ego, cum isto boneto, verabili e docto, vitutem et puissnciam, medandi, purgandi, percandi, cuipandi et occidente impuni per totan terram" (yo con este bonete-birrete-venerable y docto, te doy la virtud y el poder para medicar, purgar, sangrar, abrir, cortar y matar en forma impune por toda la tierra).

El Enfermo Imaginario (1673)
Juan Bautista Poquelin, Moliere)

Con esta cita, descarnada e imprecante al ejercicio de la disciplina medica, (que evoca la liturgia de decimonónica de la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica) este genio del drama no solo se unía a Francisco de Quevedo, sino, a otros que como los propios Shakespeare o Cervantes con socorrida frecuencia, se unían al sentir social de sus repetidas épocas interpretando la dicotomía entre la ciencia y la deshumanización.

Sin embargo, esta visión de la profesión médica no siempre fue así, basta con acercarse a la mirada al propio juramento hipocrático, al legado transcendente, de Maimónides para observar sin muchos esfuerzos, cuan importante era mitigar, calmar, apaciguar el dolor, el sufrimiento del enfermo. Hoy a casi 340 años las cosas no andan del todo así, asistimos perplejos a un verdadero desborde del conocimiento humano: el descubrimiento del genoma, del ADN, de la célula madre etc., que parecen coronar esfuerzos científicos para mejorar la calidad de vida de los humanos ostensiblemente.

Sin embargo conforme se conocen estos avances, una buena parte de países como el nuestro, siguen evidenciando un atraso inmensurable y una dicotomía que ni siquiera la promulgación de leyes supuestamente muy avanzadas (42-01 Ley General de Salud y 87-01 Ley DE Seguridad Social) han sido incapaces de superar a diez años de su promulgación.

No hay dudas que el cambio de modelo económico que irrumpió-cual estupro- en los países de América Latina a impactado negativamente en el comportamiento de nuestro sector de clase, no olvidemos que: "el ser social determina la conciencia social" (C. Marx 1859).

Asistimos a la forma más brutal de acumulación de capital, en donde se agiganta una brecha insalvable entre países inmensamente ricos, poseedores por igual de tecnologías y acceso a niveles de información y conocimientos científicos que son inimaginables y países pobres sumidos en el mas abyecto atraso. Lo malo es que esto se extrapola al entramado social

particular de cada nación generando marginalidad, exclusión y profundizando los niveles de pobreza.

Los aportes del Padre Teilard de Charduin, uno de los más grandes pensadores del "fenómeno humano" ubica al hombre en una perspectiva meridiana universal y constructiva. Asumiendo como axioma de sus disquisiciones enfocar hacia el hombre todo el accionar de la ciencia; lo cual fue también inferido en la gnoseología Aristotélica de que la ciencia médica es en efecto la ciencia del hombre.

Sin embargo, esta visión positivista, de que el médico es solo un experto en el cuerpo humano nos instrumentaliza colocándonos en la posibilidad ya no tan remota de ser sustituido por máquinas electrónicamente sofisticadas capaces de hacer recetas (tratar) a quien lo solicite.

Dice Erick Fromm que no hay nada más digno y superior que la existencia humana y esa existencia está íntimamente ligada al quehacer médico por eso, quien cultiva esta ciencia a decir Gregorio Marañón, debe ponerle arte a ese oficio, y eso significa ponerle pasión, alma, sentimiento. Pero el ser humano es un ente biológico, social, cultural, e impactado por condiciones ambientales y económicas que necesita de todos esos elementos para el accionar armónico. Es de hecho la definición más acabada de salud.

De ahí que perder esta condición es una desgracia; no poder recuperarla es una verdadera tragedia que produce no solo dolor físico, sino, abatimiento, desconcierto emocional, disminución de las capacidades y sobre todo de las oportunidades.

En el informe anual del PNUD (2008), sobre el Desarrollo Humano, se infiere a la Salud como una dimensión estelar; es más, a decir de Amartya Sen, es una expansión de las libertades en la cual el estado tiene la mayor responsabilidad y el deber ineludible de cumplir.

Como CMD entendemos que estamos ante una gran oportunidad para transitar por caminos más promisorios, que impacten positivamente en la construcción de un modelo más eclético, más integral y holístico que deje atrás la visión anacrónica, curativa, hospitalaria, coyunturalista y paternalista que excluye, segrega y margina por eso abogamos por:

- Un modelo que descentralice y empodere a todos los actores, con protagonismo múltiples.
- Una rectoría fuerte que asuma y limite a los grupos de poder que ven en la salud no un fin sino un medio para multiplicar plusvalía y ganancias.

- Aumento de la inversión en salud al menos en un 4% lo cual nos acercaría a los demás países de América Latina.
- Acelerar la descentralización.
- Aumentar las Unidades de Atención Primaria y habilitar las existentes.
- Concertar con las Universidades Dominicanas la inclusión en la carga curricular de pre y post-grado aspectos relacionados a la bio - ética y la humanización iniciando por las residencias de Gineco-obstetricia, Perinatología, Pediatría, Anestesiología, Medicina Familiar.
- Revalorar los Reglamentos del Consejo Nacional de Residencias Medicas, en los aspectos éticos y disciplinarios.
- Universalizar el Seguro Nacional de Salud (SENASA), al todo los subsidiados y contributivos subsidiados que aún no han sido incluidos
- Valorar sanciones punitivas que propendan al crecimiento espiritual y científico de los prestadores involucrados, en donde las sanciones o castigos se acompañen de determinados resarcimiento a la sociedad en el área de la salud.

¡Los médicos somos parte de esta situación no somos el conflicto!

Por lo tanto:

¡Podemos, tenemos y debemos contribuir con su solución!

“El empoderamiento genera confianza mutua, reciprocidad, estimula relaciones de cooperación, asunción colectiva.

Dr. Senén Caba P.
(Presidente, CMD)